

CAPÍTULO 4.

EVALUACIÓN CON TECNOLOGÍAS DE LA COMPETENCIA TRABAJO EN EQUIPO: UN ENFOQUE DIALÓGICO Y PARTICIPATIVO

ANA-BELÉN PÉREZ-TORREGROSA

*Universidad de Granada
anabpt91@correo.ugr.es*

NORMA TORRES-HERNÁNDEZ

*Universidad de Granada
normatorres@correo.ugr.es*

PILAR IBÁÑEZ-CUBILLAS

*Universidad de Granada
pcubillas@ugr.es*

Introducción

Este capítulo analiza concepciones y características de la evaluación participativa del alumnado desde una perspectiva democrática y participativa. Asimismo, planteamos aspectos deseables de la competencia transversal *trabajo en equipo* y propone cómo evaluarlo empleando e-rúbricas desde un modelo 360º (evaluación de docente, de pares y autoevaluación). Por otro lado, se describe el proceso de creación de una e-rúbrica participativa y dialógica para realizar una evaluación formativa de la competencia *trabajo en equipo* en diferentes procesos de aprendizaje y diversos contextos educativos.

1. Evaluación participativa

La evaluación es uno de los aspectos más influyentes en los sistemas educativos y en los procesos de trabajo y aprendizaje del

alumnado. En la literatura es considerado un elemento curricular determinante en la calidad de la educación.

Una de las grandes limitaciones en las concepciones sobre evaluación son los diferentes enfoques que orientan su diseño, y en especial según la racionalidad técnica, que la concibe como un elemento separado del propio diseño curricular, orientada a resultados y con una función de control que limita objetivar los aprendizajes adquiridos.

Frente a esa acción técnica, emerge la racionalidad práctica donde la evaluación se orienta hacia los procesos, con una función formativa. Desde esta perspectiva lo que se evalúa está orientado a la mejora de los aprendizajes y es resultado de una constante discusión o contraste entre puntos de vista bajo un Modelo de Colaboración (Cebrián & Monedero, 2016). En este modelo, los docentes establecen una comunicación más cercana a los estudiantes para compartir los criterios y la comprensión de los indicadores y las evidencias de aprendizaje.

En la acción práctica de la evaluación, la participación es una fuerte exigencia, recoge las reflexiones, visiones y conocimiento del profesorado y alumnado. Este último ejerce un doble papel de juez y evaluador de sus propias prácticas a través de modelos como la autoevaluación y la coevaluación. En otros términos, es una evaluación compartida, calificación dialogada, evaluación democrática y evaluación participativa.

En proyectos de naturaleza formativa elaborados bajo ideales de participación plena, libertad e igualdad (Bautista, 2009), el profesorado trata de promover la evaluación

con un enfoque dialógico, igualitario y responsable (Rivera & Torre, 2005) buscando superar y mitigar las relaciones de poder y los hábitos culturales y sociales que subyacen en la práctica evaluativa.

Algunas características de un proceso de evaluación democrática y participativa en el marco de la acción práctica son:

- a) La participación del alumnado en su proceso de evaluación
- b) El derecho del alumnado a conocer la forma y las características de la evaluación que realiza el profesor (qué, cómo y cuándo se va a evaluar)
- c) El intercambio permanente de información entre alumnado y profesorado sobre este proceso
- d) El desarrollo y aplicación de la negociación del proceso de evaluación como elemento curricular
- e) Una comunicación educativa basada en el diálogo y el respeto para llegar a consensos en torno a cómo se debe desarrollar el proceso de evaluación
- f) La autoevaluación y coevaluación como poder compartido y dialogado (calificación dialogada)
- g) La garantía del secreto o anonimato del nombre del estudiante cuando evalúa a sus compañeros.

Por sus características, la práctica de una evaluación participativa conlleva plantear una evaluación orientada al aprendizaje (learning-oriented assessment), para el aprendizaje y como aprendizaje. Requiere procesos continuos, contextualizados e integrales que

formen en la práctica de la evaluación como parte integral del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como acción práctica se sostiene en el pilar de la participación y posibilita la incorporación del alumnado en su propia evaluación desde la misma definición y consenso de aquellos aspectos a evaluar. Va más allá de la mera participación del alumnado como agente evaluador mediante la autoevaluación, coevaluación y evaluación entre pares. En definitiva, fomenta la creación de una nueva cultura evaluativa de la mano de la evaluación formativa, que se superpone a la evaluación tradicional.

2. Trabajo en equipo

El trabajo en equipo es una competencia transversal que se adquiere a lo largo de los diferentes niveles educativos. Resulta imprescindible para la integración del alumnado en el mundo laboral.

Trabajar en equipo, entre otros aspectos, implica:

- a) Compartir conocimientos que permitan la reflexión y el aprendizaje de sus miembros, vislumbrando posibilidades de éxito en las tareas realizadas y promoviendo la innovación en el desarrollo de ideas creativas y originales (Humphrey, Karam, & Morgeson, 2010)
- b) La existencia de una serie de conductas aprendidas que dan al individuo la capacidad de mantener su propia integridad mientras fomenta el logro de los objetivos del equipo (Hastie, Fahy, & Parratt, 2014)

c) La disposición personal y la colaboración con otros en la realización de actividades, intercambiar informaciones, asumir responsabilidades, resolver dificultades y contribuir a la mejora y desarrollo colectivo (Torrelles, 2011)

d) La efectividad del trabajo requiere la competencia de todos los miembros y de procesos de interacción dirigidos a la producción conjunta de un resultado (Torrelles et al., 2011)

e) Un liderazgo compartido y distribuido en el que sus miembros lideren en diferentes circunstancias y momentos. Implica un proceso dinámico e interactivo que incide positivamente en las actividades y resultados individuales y grupales, fortaleciendo las relaciones interpersonales (Gil, Alcover, Rico, & Sánchez-Manzanares, 2011)

Esta competencia se fomenta en los diferentes niveles educativos pero pocas veces se mide y evalúa su efectividad (Viles, Jaca, Campos, Serrano, & Santos, 2011). De ahí la presente propuesta, dirigida a facilitar un proceso para aprender, enseñar y medir conocimientos, habilidades y actitudes de esta competencia, *trabajo en equipo*. Se emplea una metodología que promueve la participación activa del alumnado junto con una herramienta de evaluación formativa.

3. La e-rúbrica en la evaluación formativa y los procesos democráticos

La presencia de la evaluación es un hecho que nos acompaña toda la vida adoptando múltiples formas: algunas veces para medir, acreditar, aprobar, calificar o enjuiciar y otras

más, para valorar, mejorar, corregir, ayudar, regular, asesorar o retroalimentar.

Hacemos referencia a la evaluación formativa porque se identifica con el segundo grupo de propósitos. Se orienta hacia la mejora del aprendizaje del alumnado y al empleo de técnicas o herramientas de evaluación no tradicionales como el portafolio o la rúbrica (e-portfolio y e-rúbrica, en modalidad digital o electrónica, respectivamente).

Las rúbricas son instrumentos, herramientas, técnicas o estrategias con una gran potencialidad didáctica para la mejora de los procesos de enseñanza aprendizaje (Andrade, 2005; Stevens & Levi, 2005) y tratan de responder a los retos básicos de la evaluación auténtica y alternativa. Son creadas y desarrolladas por profesorado u otros evaluadores y en muchas ocasiones con la participación de estudiantes para valorar y orientar el análisis de procesos, productos, habilidades o esfuerzos de los estudiantes (Moskal, 2000). Se han incorporado al ámbito educativo facilitando en muchos casos la mejora e innovación de procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación (Gallego-Arrufat & Raposo-Rivas, 2014; Cebrián & Monedero, 2016; Raposo-Rivas & Gallego-Arrufat, 2016). Se han transformado las prácticas evaluadoras al mismo tiempo que, con apoyo de las TIC, se abre la posibilidad de crearlas y emplearlas electrónicamente, pasando de las rúbricas en papel al formato digital. Existen diversas herramientas gratuitas para elaborar e-rúbricas:

EssayTagger: <http://www.essaytagger.com/>

CoRubric: <https://corubic.com/>

QuickRubric: <https://www.quickrubric.com/>

El desarrollo de esta parte se puede desarrollar durante una sesión de dos horas.

4.2. Diseño de una rúbrica de evaluación participativa

En la fase de diseño, a partir de un análisis de contenido de las reflexiones individuales, se propone al alumnado un debate en gran grupo sobre los aspectos más relevantes y con mayor coincidencia encontrados en los manuscritos. Como resultado de la negociación y del consenso, surge una primera propuesta que incluye los aspectos considerados más importantes y que serán empleados en la evaluación 360º del trabajo colaborativo de una actividad grupal.

El docente actúa como mediador mientras que un estudiante realiza anotaciones en la pizarra y otro en Google Drive de aquellas evidencias que el grupo propone revisar, añadir o eliminar.

Con el propósito de dar mayor validez de contenido y de constructo a los aspectos consensuados, se realiza una revisión de literatura sobre el trabajo en equipo y se modifican en su caso.

Se comparte con el alumnado la relación de aspectos (Tabla 1) que surgen del análisis de sus propias reflexiones, sustentadas con aportaciones de la literatura sobre diversos aspectos del "*trabajo en equipo*".

Propuesta del alumnado	Autores
Contribución a la eficacia del equipo	París, Mas, & Torrelles, 2016; Parratt, et al., 2016; Chica, 2011; Rekalde & Bujan, 2014
Comunicación	Torrelles, Paris, Sabriá, & Alsinet, 2015; Hastie, Fahy, & Parrat, 2014; Balki, et al., 2017
Solución de conflictos	Torrelles, 2011; París, Mas, & Torrelles, 2016; Parratt, et al., 2016; Chica, 2011; Rekalde & Bujan, 2014
Organización	Bañón-Gomis, et al., 2015; Fidalgo, Lerís, Sein-Echaluce, & García-Peñalvo, 2013
Asistencia y participación	Bañón-Gomis, et al., 2015; Rikalde & Bujan, 2014; Chica, 2011; París, Mas, & Torrelles, 2016; Torrelles, 2011
Comportamiento y actitudes durante el trabajo en equipo	Balki, et al., 2017
Liderazgo	Leggat, 2007; Bañón, Cortes, Lajara, & Pérez de los Cobos, 2014

Tabla 1. Aspectos para evaluar el trabajo en equipo: estudiantes-literatura. Elaboración propia.

A partir de esta propuesta, se trabaja para concretar los indicadores, criterios y el peso que cada uno tendrá en la rúbrica. Cuando se llega a un acuerdo, el profesor redacta las evidencias que se incluirán en el instrumento.

4.3. Validación de la rúbrica

Redactadas las evidencias, la propuesta de la rúbrica se lleva a una parrilla para la validación. Esto permite que el alumnado de manera individual conozca, valore y realice comentarios sobre el contenido de la rúbrica. Se insiste en la importancia de sus aportaciones en esta fase final del diseño, donde es fundamental un alto grado de responsabilidad de todos los participantes, dado que la valoración en la evaluación sobre el desempeño del trabajo en equipo es un porcentaje (negociado por alumnado y docente) de la nota final de la asignatura. En este caso es el 15% de la calificación de la asignatura.

Para la validación de la e-rúbrica se atendió a cuatro criterios: claridad, pertinencia, importancia y aplicabilidad. La siguiente tarea fue analizar estadísticamente las valoraciones de los alumnos.

Para finalizar esta etapa, la rúbrica se exporta a la herramienta tecnológica seleccionada para su uso en formato digital. En este caso se emplea CoRubric.



Imagen 2. Interfaz e-rúbrica. Extraída de CoRubric.

5. Aplicación de la e-rúbrica

La valoración del trabajo en equipo se puede realizar en diferentes momentos del curso, según el acuerdo adoptado con el grupo de estudiantes y en relación al número de valoraciones que se decidan hacer. Se puede aplicar, el modelo de evaluación de 360º o bien únicamente para autoevaluación o coevaluación estudiante-estudiante o estudiante-docente.

En este caso se emplea una evaluación de 360º para valorar la competencia del trabajo en equipo durante el diseño de un proyecto de innovación educativa, en una asignatura del Grado de Pedagogía de la Universidad de Granada durante el curso 2017/2018.

6. Conclusión

El proceso de elaboración de rúbricas desde un enfoque dialógico y participativo es un ejemplo de buenas prácticas que puede ser empleado en distintos niveles educativos.

La elaboración de una rúbrica permite al alumnado tomar importantes decisiones sobre hacia dónde quiere ir y qué deberá hacer para llegar a ello (Stobart, 2010). Además, posibilita una dinámica más colaborativa que permite transformar el aula en un espacio favorable para el aprendizaje (Gámiz-Sánchez, Torres-Hernández, & Gallego-Arrufat, 2015).

Tanto el proceso de creación como el de evaluación son una oportunidad para transformar la cultura evaluativa del alumnado. Pues durante ellos disponen de un *feedback* inmediato y convierten el uso del

instrumento en una actividad habitual con sentido ético (Rikalde & Bujan, 2014).

En cuanto a la evaluación de otras competencias transversales utilizando este procedimiento, el alumnado adquiere destrezas y actitudes relacionadas con la mejora de habilidades sociales y valores como la responsabilidad, el compromiso, la honestidad, entre otros. Además, como indican Fraile, Panadero, & Pardo (2017), la co-creación de rúbricas beneficia la autorregulación y el rendimiento de los estudiantes frente al uso de rúbricas impuestas por el docente.

Referencias bibliográficas

- Andrade, H. (2005). Teaching with rubrics. *College teaching*, 53 (1), 27-30.
- Bautista, A. (2009). Evaluación participativa de programas educativos. En Gairín, J. (ed.). *Nuevas funciones de la evaluación*. Madrid: ISFRP Educación.es 168-194
- Balki, M., Hoppe, D., Monks, D., Cooke, M.E., Sharples, L., & Windrim, R. (2017). Multidisciplinary Delphi Development of a Scale to Evaluate Team Function in Obstetric Emergencies: The PETRA Scale. *Journal of Obstet Gynaecol Canada*, 39, 434-442.
- Bañon-Gomis, A., Clemente-Císcar, M., Lajara-Camilleri, N., & Rovira, A. (2015). Three-Dimensionality in Competencies: The Inclusion of Ethics in the Generic Competency of Teamwork and Leadership. En M. Peris-Ortiz y J.M. Merigó Lindahl (Eds.), *Sustainable Learning in Higher Education, Innovation, Technology, and Knowledge Management*. doi: 10.1007/978-3-319-10804-9_11
- Cebrián, D. & Monedero, J. (2016). Evaluación educativa con tecnologías. En Gallego-Arrufat, M. y Raposo-Rivas, M. (Coords.). *Formación para la educación con Tecnologías*. España: Pirámide. 135-146.
- Chica, E. (2011). Una propuesta de evaluación para el trabajo en grupo mediante rúbrica. *Escuela abierta*, 14, 67-81.
- Fidalgo, Á., Lerís, D., Sein-Echaluce, M^a L., & García-Peñalvo, F. J. (2013). Indicadores para el seguimiento y evaluación de la competencia de trabajo en equipo a través del método CTMTC. En Fidalgo A. & Sein-Echaluce M. (Eds.). *II Congreso Internacional sobre Aprendizaje, Innovación y Competitividad, CINAIC 2013*, Madrid, 6-8 de noviembre de 2013, (pp. 280-285). Madrid, España: Fundación General de la Universidad Politécnica de Madrid.
- Fraile, J., Panadero, E., & Pardo, R. (2017). Co-creating rubrics: The effects on self-regulated learning, self-efficacy and performance of establishing assessment criteria with students. *Studies in Educational Evaluation*, 53, 69-76. doi: 10.1016/j.stueduc.2017.03.003
- Galán, Y. I. J., Ramírez, M. A. G., & Jaime, J. H. (2010). Modelo 360º para la evaluación por competencias (enseñanza-aprendizaje). *Innovación Educativa*, 10(53), 43-53.
- Gallego-Arrufat, M. J., & Raposo-Rivas, M. (2014). Compromiso del estudiante y percepción del proceso evaluador basado en rúbricas. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 12(1), 197-215.
- Gámiz-Sánchez, V. M., Torres-Hernández, N., & Gallego-Arrufat, M. J. (2015). Construcción colaborativa de una e-rúbrica para la autoevaluación

- formativa en estudios universitarios de pedagogía. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 13(1), 319-338.
- Gil, F., Alcover, C., Rico, R., & Sánchez-Manzanares, M. (2011). Nuevas formas de liderazgo en equipos de trabajo. *Papeles del psicólogo*, 32(1), 38-47.
- Hastie, C., Fahy, K., & Parratt, J. (2014). The development of a rubric for peer assessment of individual teamwork skills in undergraduate midwifery students. *Women and Birth*, 27(3), 220-226. doi: 10.1016/j.wombi.2014.06.003
- Humphrey, S. E., Karam, E. P., & Morgeson, F. P. (2010). *Towards a typology of team effectiveness: A meta-analytic review*. Paper presented at the 25th Annual Meeting of the society for industrial and Organizational Psychology, Atlanta, G.A.
- Leggat, S. G. (2007). Effective healthcare teams require effective team members: defining teamwork competencies. *BMC Health Services Research*, 7(17). doi: 10.1186/1472-6963-7-17.
- Moskal, B.M. (2000): Scoring rubrics: what, when and how? *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 7(3), 1-5.
- París, M., Mas, O., & Torrelles, C. (2016). La evaluación de la competencia "trabajo en equipo" de los estudiantes universitarios. *Revista d'Innovació Docent Universitària*, 8, 86-97.
- Parratt, J., Fahy, K., Hutchinson, M., Lohmann, G., Hastie, C., Chaseling, M., & O'Brien, K. (2016). Expert validation of a teamwork assessment rubric: A modified Delphi study. *Nurse Education Today*, 36, 77-85.
- Raposo-Rivas, M., & Gallego-Arrufat, M. J. (2016). University Students' Perceptions of Electronic Rubric-Based Assessment. *Digital Education Review*, 30, 220-233.
- Rekalde, I., & Buján, K. (2014). Las eRúbricas ante la evaluación de competencias transversales en Educación Superior. *Revista Complutense de Educación*, 25 (2) 355-374.
- Rivera, E. y De La Torre, E. (2005). Democratizar el aula universitaria: una propuesta alternativa de formación inicial universitaria desde la participación del alumnado. *Investigación en la Escuela*, 57, 85-95.
- Stevens, D.D. y Levi, A.J. (2005). Introduction to Rubrics. *An Assessment Tool to Save Grading Time, Convey Effective Feedback, and Promote Student Learning*. Canadá: Stylus Publishing.
- Stobart, G. (2010). *Tiempos de pruebas: los usos y abusos de la evaluación*. Madrid: Morata.
- Torrelles, C. (2011). *Eina d'avaluació de la competència de treball en equip*. [Tesis Doctoral]. Mètodes d'investigació i diagnòstic educatiu. Universitat de Lleida. España.
- Torrelles, C., Coiduras, J., Isus, S., Carrera, F., París, G., & Cela, J. (2011). Competencia de trabajo en equipo: definición y categorización. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 15 (3), 329-344.
- Torrelles, C., Paris, G., Sabriá, B., & Alsinet, C. (2015). Assessing teamwork competence. *Psicothema*, 27 (4) 353-361.
- Viles, E., Jaca, C., Campos, J., Serrano, N., & Santos, J. (2012). Evaluación de la competencia de trabajo en equipo en los grados de ingeniería. *Dirección y Organización*, 46, 67-75.